

Molinos o gigantes

Cambio y nuevas tecnologías en las humanidades

Ernesto Priani Saisó

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El desplazamiento de las humanidades como rectoras del conocimiento humano, como conjunto de sabiduría que estructura el resto de las ciencias y que dio origen al fenómeno del enciclopedismo, se ha concretado con la irrupción de la tecnología digital. En este nuevo paradigma cultural, el humanista (autor) se confunde con los lectores; el aprendizaje deja sitio a las llamadas “competencias” y los derechos de autor se disuelven cuando se erige la información en un bien del dominio público. En este trabajo se reflexiona sobre la reubicación de las humanidades en el contexto de la tecnología actual y los espacios vacíos que deja su movilización en el horizonte del conocimiento humano.

PALABRAS CLAVE

Enciclopedia, Wikipedia, Ilustración, Derechos de autor.

ABSTRACT

The displacement of the Humanities as the guiding of human knowledge, as a body of wisdom that structures the rest of the sciences, which originated the phenomenon of the Encyclopedia, has been consolidated with the advent of digital technology. In this new cultural paradigm, the humanist (the author) is confused with the readers; the learning makes site to the so-called “powers” and the copyright is dissolved when the information is transformed in public legacy. This paper reflects on the relocation of the Humanities in the context of digital technology, and the empty spaces left by their mobilization on the horizon of human knowledge.

KEYWORDS

Encyclopedia, Wikipedia, The Illustration, Copyright.

Algo está pasando en las humanidades. Hay una inquietud pública de humanistas en todo el mundo sobre el futuro de sus disciplinas. Una reacción que combina la percepción de que las humanidades están siendo atacadas y descalificadas, y la evidencia de la reducción presupuestal y de alumnos en los cursos. Aunque es difícil compartir la idea de que hay un intento deliberado –casi conspirativo– por desaparecer las humanidades, es indudable que algo ocurre.

Mi hipótesis es que las humanidades están pasando por un proceso de reubicación. Es decir, se están moviendo del lugar donde se encontraban dentro del sistema de la cultura y la enseñanza, hacia otro espacio distinto donde su función, sentido y valor, no están claramente definidos aún.

La razón de este movimiento es la alteración de los principios del proyecto ilustrado sobre los cuales fue construido tanto el modelo educativo, como el sistema de producción y diseminación del conocimiento y la cultura. La evidencia del desplazamiento –y entiéndase que me refiero a la posición de las humanidades en relación con otras disciplinas, otros conocimientos y otras habilidades, pero igualmente a su lugar preponderante dentro de la cultura– se hace palpable a partir de dos hechos: los cambios, en primer lugar, en las ideas sobre educación y cultura, que colocan el centro de gravedad del proceso de enseñanza en las competencias en vez de hacerlo en los resultados del aprendizaje; tal y como está establecido en el Proyecto Tuning¹, hoy en la base del programa educativo por competencias de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)². En segundo lugar, a partir del uso masivo de las tecnologías de la información, cuya dinámica de producción y diseminación del conocimiento, modifica a partir de la cultura digital, pero también de la adopción de sistemas técnicos, estructuras centrales de la producción capitalista de la cultura como la función de autor y la normativa del copyright, así como principios claves en la organización de los saberes y la distinción entre disciplinas.

II

Si hablamos de reubicación es porque tenemos claro el lugar desde el cual algo es desplazado. Hasta hace muy poco, las humanidades ocupaban la envidiable posición de “jueces del saber” que la Ilustración y el humanismo les asignaron sobre el resto de las ciencias. Lugar eminente, alrededor de la cual se organizaron las Facultades de la Universidad moderna.

Debemos al pensamiento ilustrado la inversión jerárquica de las Facultades de enseñanza y del conocimiento en la universidad. En su última obra publicada, *El conflicto de las Facultades*, Inmanuel Kant discute en 1794 la posición que, hasta entonces, ocupaba tradicionalmente la Facultad de Filosofía frente a las tres Facultades mayores de Teología, Medicina y Derecho.

El fondo de la discusión no es, por supuesto, el lugar que cada una debe ocupar, pues este necesita ser resuelto, primeramente, a partir del cuestionamiento de la relación existente entre autoridad y uso de razón. La preeminencia de las tres Facultades superiores tiene su origen en el interés del gobierno por el apego de los enunciados que se enseñan en ellas a la ley. Es decir, por la disposición de la autoridad hacia el control de esos saberes que se imparten ahí públicamente. Su ubicación –como valor jerárquico– es producto, pues, de una particular relación entre saber y obediencia.

En el caso de la Facultad de Filosofía, esa relación es diferente y ella es, por ende,

1 'Tuning Methodology' <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 21 Enero 2012].

2 'OECD Skills Strategy' <http://www.oecd.org/document/6/0,3746,en_2649_37455_47414086_1_1_1_37455,00.html> [accedido 21 Enero 2012].

menos importante, pues el gobierno no considera relevante su control y no ha establecido para ella un ordenamiento al cual plegarse. Un párrafo de *El conflicto de las Facultades* describe de este modo la idea:

... son calificadas con el nombre de facultades superiores aquellas en las que el interés del gobierno es de saber si las enseñanzas deben tener tal o cual característica, o si ellas deben ser dispensadas públicamente; mientras que, por el contrario, aquella que no tiene más que fiarse del interés de la ciencia, es llamada la facultad inferior, porque ella puede hacer de sus enunciados lo mejor que le parezca.³

Esto constituye, por supuesto, una paradoja: lo que se valora es la obediencia y no la ciencia. El gobierno “se conforma con que ciertas doctrinas sean adoptadas por las respectivas Facultades en su enseñanza pública y excluidas de ella las doctrinas opuestas. Pues no enseña, sólo ordena a los que enseñan sea cual fuere la verdad...”⁴

Privilegiar la obediencia va en contra, para Kant, de la enseñanza. Esta no puede expresarse como una subordinación sino como una autonomía. Por eso juzga necesario que en la Universidad exista una Facultad donde “en lo que se refiere a sus doctrinas, tenga la libertad, si no de dar órdenes, al menos de juzgar a todos los que se interesan por la ciencia, es decir, por la verdad, y en que la razón tenga el derecho de hablar con franqueza”.⁵ La necesidad de una Facultad así se explica, además, ante el conflicto entre las tres Facultades superiores, pues ¿cuál podría ser el tribunal donde dirimir el conflicto?

Es precisamente en función de esta necesidad de dirimir el conflicto entre las facultades por la verdad –y no por la subordinación al gobierno (cuya función es ordenar, no juzgar ni enseñar)- que el lugar tradicional de las Facultades queda invertido. Escribe Kant, premonitorio:

... bien podría llegar el día en que los últimos serán los primeros (la Facultad inferior será la superior), por supuesto, no para ejercer el poder, sino como consejero del que lo detenta (el gobierno), el que encontraría en la libertad de la Facultad de Filosofía y en la ilustración que ésta recibe, más fácilmente que en su propia autoridad absoluta, los medios para alcanzar sus fines.⁶

La inversión ilustrada da a las humanidades un lugar prominente por encima de las otras Facultades, por ser ella la única que puede cumplir la función de juez frente a los conflictos de esta, y como consejera del poder, al que ilustra, siendo ella misma ilustrada, con los medios para alcanzar lo fines que se propone.

Este es el principio de lo que Michel Foucault ha llamado el contrato entre el despotismo racional y la razón libre: “el uso público y libre de la razón autónoma será la mejor garantía de la obediencia, siempre y cuando el principio político al que sea menester obedecer esté en conformidad con la razón universal.”⁷

El lugar que la Facultad de Filosofía alcanza como cabeza de las facultades universitarias es producto de esta crítica ilustrada que busca reordenar la relación entre autoridad y uso de razón. Los alcances de esta reforma, sin embargo, no se circunscriben únicamente al espacio institucional de la Universidad. Más bien, la inversión jerárquica de las Facultades obedece a una intención de establecer un nuevo orden entre obediencia y razón en cada uno de los ciudadanos.

3 Immanuel Kant, *El conflicto de las Facultades*, trad. Elsa Tabernig de Pucciarelli (Buenos Aires: Losada, 2004), pág. 21.

4 Kant, pág. 22.

5 Kant, pág. 23.

6 Kant, pág. 46.

7 Michel, Foucault, ‘Qué es la ilustración’, Actual, trad. Jorge Luis , Dávila Rojas, 1994, págs. 19,46 (pág. 25).

Kant comprende la ilustración no sólo como una reforma institucional, sino como acción individual emancipatoria que invierte el principio de obediencia: se acta la ley no por la coacción de la autoridad, sino por una voluntad racional y libre. Para Foucault “es necesario considerar a la Aufklärung, tanto como un proceso en el cual participan los hombres de manera colectiva, como un acto de coraje que debe ser ejecutado de manera personal. Los hombres son a la vez elementos y agentes de un mismo proceso. Ellos pueden ser los actores del proceso en la medida de su participación en este último; y el proceso ocurre en la medida en que los hombres deciden ser sus actores voluntarios.”⁸

El proyecto ilustrado tiene pues dos vertientes esenciales: una colectiva, pública, educativa, donde se han de sentar las bases de un principio racional para la obediencia de las llamadas Facultades superiores, y una individual, privada, personal, donde se asienta el principio voluntario de la obediencia hacia el gobierno, sobre la base de la deliberación racional individual. En esta última, la posibilidad de ejercerla dependerá de la formación humanística que prepara a la razón para su papel en el juicio de las acciones y de las ideas, en cada una de las personas. Ese es el fundamento del coraje necesario para realizar la ilustración.

Las humanidades, de este modo, ocupan un lugar de privilegio entre las Facultades universitarias, pero igualmente en la formación cultural personal de los hombres, sin la cual tal principio voluntario de obediencia no encontraría su fundamento racional. De ahí que, antes incluso de que la ilustración adquiriera una institucionalidad a través de la reforma universitaria, hay un proyecto de emancipación ilustrado en ordenar, relacionar y reunir los principios generales de todas las ciencias y las artes, para comunicarlo a un público amplio interesado en su propia instrucción.

Ese proyecto es la Enciclopedia, elaborada bajo el principio enunciado por D’Alambert en el Discurso preliminar, de que interesaba “tener un Diccionario que se pudiera consultar sobre todas las materias de las artes y de las ciencias, y que sirviera, tanto para guiar a los que se sienten con valor para trabajar en la instrucción de los demás, como para orientar a los que se instruyen por sí mismos.”⁹

Una empresa en la que el filósofo –asimilado al que enseña o al que se instruye a sí mismo- es colocado en el lugar más alto, pues ésta consiste en reunir los conocimientos...

...en el espacio más pequeño posible y en situar, por decirlo así, al filósofo por encima de ese vasto laberinto, en un punto de vista muy alto desde donde pueda dominar a la vez las ciencias y las artes principales, abarcar de una ojeada los objetos de sus especulaciones y las operaciones que puede hacer sobre estos objetos; distinguir las ramas generales de los conocimientos humanos, los puntos que los separan o que los unen, y hasta entrever a veces los caminos secretos que los unen.

El diseño y la ejecución de la Enciclopedia no es ajeno, sin embargo, a su elaboración como producto comercial. La venta de suscripciones a particulares para solventar el pago a los autores, la edición y, por supuesto, para producir una ganancia al editor, es parte integral de la aventura intelectual de los ilustrados, y no debe ser excluida del análisis. La conexión entre los objetivos y los medios del proyecto ilustrado parte del vínculo entre propia instrucción y libre mercado, entre racionalidad y capitalismo.

Para los promotores de Enciclopedia –autores y editores- ésta es un producto para la instrucción de uno mismo, para el desarrollo de la propia capacidad de razón y de conocimiento, que es el pilar de todo el proyecto ilustrado.

8 Michel, Foucault, págs. 19,46 (pág. 23).

9 ‘Discurso preliminar de la enciclopedia, por Jead D´Alembert. Quinta parte, Captura y diseño, Chantal Lopez y Omar Cortes para la Biblioteca Virtual Antorcha’ <http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/enciclopedia/6.html> [accedido 5 febrero 2012].

In the propaganda for the quarto (una edición popular de la Enciclopedia), the publishers emphasized that their customers would get a compendium of modern knowledge and a synthesis of modern philosophy, all in one. In this respect, they carried out the strategy of Diderot and d'Alembert, who wanted to promote philosophie by identifying it with knowledge. To ask whether the Encyclopedie was a reference work or a manifesto of Enlightenment is to pose a false problem, for it was meant to combine those characteristics, and it was presented as a combination of them, by its promoters as well as its authors.¹⁰

La Enciclopedia, pues, no es solamente un proyecto intelectual, es un negocio inserto en la producción capitalista de la cultura.

La venta de suscripciones es una aprobación inicial al proyecto por el público, de modo que es, al mismo tiempo, el principio de financiamiento, pero también el modelo de penetración y diseminación del ideal ilustrado. La venta de ediciones sucesivas de la Enciclopedia, bajo el mismo esquema, es prueba del éxito del modelo y del producto. “The story of how the Encyclopedie became a best seller demonstrates the appeal of the Enlightenment on a massive scale, among the upper and middle rangers of French society, if not the “masses” who made the Revolution in 1789.”¹¹

Parte de este negocio son, por supuesto, las humanidades cuyo papel de organizadoras del saber y pedagogas del juicio es colocado como parte central del producto y objeto, por lo mismo, de especulación comercial. Si bien una parte muy importante de la venta recaía en el tipo del libro como objeto –la calidad de su edición, impresión y encuadernación–, otra parte de la transacción recaía sobre el contenido específico, crítico e ilustrado de la obra, objeto, por supuesto, tanto de limitaciones y censuras por parte del Estado, ajustes y actualizaciones de parte de los editores y autores, como de plagios, robos e imitaciones por parte de competidores y piratas.

Pero lo que constituye la oferta principal de la Enciclopedia, no es su contenido específico sino la promesa de la ilustración. La venta de suscripciones de la Enciclopedia presupone la posibilidad de acceder a un cierto ethos, un modo de civilización, de cultura que distingue al hombre ilustrado del que no lo es, por una relación específica con el saber y desde él, con la autoridad.

La consolidación del ideal ilustrado –y de la posición de las humanidades dentro de ese ideal– vendrá poco después, con el humanismo, primero con la aparición de la Universidad de Berlín y con la regulación comercial de las relaciones entre autores, editores y consumidores, bajo las leyes de Copyright. De modo que al tiempo que las universidades consagran la Facultad de Humanidades como el centro de la vida universitaria, y al sabio humanista como modelo del maestro, el mercado instituye derechos y restricciones a favor del autor y el editor, dándoles la condición de figuras legales. Figuras ambas que, a menudo, se funden también en una, con la del sabio.

El proyecto humanista ilustrado acaba, así, por darle forma a una relación entre cultura y capital –ambos objeto de acumulación, pero también (aunque forcemos un poco el sentido de las palabras) de especulación. El sabio como hombre de negocios, acumula y arriesga, y en ese proceso, de acumulación y riesgo de saberes, el humanista se coloca en lo más alto, en la posición de dirimir los conflictos de saber, de aconsejar al gobierno, de constituir el modelo del hombre libre, de fundar una empresa del saber.



¹⁰ Robert Darnton, *The business of enlightenment : a publishing history of the Encyclopédie, 1775-1800* (Cambridge: Belknap Press, 1979), pág. 523.

¹¹ Darnton, pág. 528.

Si tenemos claro el lugar desde el cual algo es desplazado, no sucede lo mismo a la hora de señalar el lugar hacia el que se desplaza. Particularmente cuando el desplazamiento se está llevando a cabo en el mismo momento en que intentamos, como ahora, describirlo.

Hay, como se dijo al inicio de estas notas, evidencias de este movimiento. Sabemos que se está discutiendo el lugar donde debe encontrarse el centro de gravedad del proceso de enseñanza/aprendizaje. Esta discusión no es ajena, sin embargo, a la aceleración en el uso masivo de la tecnología en el ámbito de la comunicación, a través del cual se reforman los modelos de comunicación del conocimiento.

Con estos parámetros muy generales, es posible avanzar un análisis más bien indicativo de este fenómeno para fijar algunas direcciones hacia dónde parecen estar desplazándose las humanidades.

Aunque el proyecto Tuning se presenta como un proceso hacia la convergencia de las estructuras educativas en Europa, sin renunciar a las diferencias e idiosincrasia de los sistemas¹², la metodología elaborada con ese fin se formula con base en dos grandes desplazamientos: el de los resultados del aprendizaje como centro del proceso educativo, para que ese lugar lo ocupen las competencias, lo que implica a su vez, el desplazamiento del maestro de centro del proceso de enseñanza, para que ese lugar sea ocupado por el alumno.

Se trata de una operación mayor porque se coloca en el lugar del privilegio no al que sabe, sino al que no sabe. Desde esa posición, el aprendizaje no puede consistir en la adquisición de un saber, sino en la práctica de una “determinada capacidad o habilidad para desempeñar una labor”¹³, incluyendo la de adquisición de un saber.

El énfasis está puesto en la capacidad de hacer, no de saber. No en la acumulación especulativa de saberes, sino en la gestión práctica de habilidades adquiridas. En ese contexto las humanidades, delineadas a partir de un modelo de acumulación especulativa, de territorios de conocimiento, pierden toda centralidad jerárquica. No constituyen ahí el cenit del proceso educativo.

En muchos de los modelos educativos por competencias, se señala que las humanidades desarrollan “competencias transversales”, es decir, “relevantes a todas las disciplinas académicas, así como a las actividades extracurriculares y procesos escolares de apoyo a los estudiantes.”¹⁴

“Transversal” es un término de movimiento y puede usarse para describir la trayectoria que siguen hoy las humanidades, ya no a la cabeza de las ciencias, sino a su través. Producto contradictorio del éxito del proyecto ilustrado, la crítica, como la historia, han dejado de ser actividades privativas de las humanidades, para encontrarse en cualquiera disciplina, ya no como un saber, sino como una habilidad deseable para cualquiera en cualquier posición.

Casi tanto como los movimientos en la concepción contemporánea de la educación, el uso de la tecnología digital es un factor de transformación que afecta, también, el lugar de las humanidades. Lo afecta al menos de dos modos: al reordenar el campo de la cultura con la aparición de una cultura digital, y al introducir técnicas e instrumentos para la investigación y el conocimiento, que modifican el diseño disciplinar de las humanidades.

12 ‘Tuning Methodology’ <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 21 Enero 2012].

13 ‘Tuning Methodology’ <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 28 Enero 2012].

14 Secretaría de Educación Pública. Las competencias genéricas del Estudiante del Bachillerato General. 2010, p. 14

Si la Ilustración encontró en el libro y en la producción capitalista de la cultura, su sistema de diseminación y éxito, la aparición de Internet ha modificado radicalmente las bases de ese sistema. Algunos de los rasgos –solo hasta ahora lo sabemos– del funcionamiento eficaz de la cultura del libro tienen momento significaron una revolución en el alcance de la difusión de la cultura. El libro se basa en una diferencia clara entre autor y lector. Entre el que escribe y el que lee, que define al libro como un modo de acceso a algo que uno, por sí mismo, es incapaz de alcanzar. Es, por otra parte, un producto de acceso limitado por su costo, distribución y condiciones de uso, que determinan las características de su demanda y de su viabilidad como negocio, que pasó muy pronto a depender de circunscribir su oferta sólo a los titulares del copyright.

Hay una carga simbólica muy significativa en el hecho de que la enciclopedia sea el primer producto editorial en desaparecer casi por completo con la llegada de Internet. El hecho marca, por supuesto, un partaguas definitivo entre dos entornos culturales: el del papel y el digital. Pero, sobre todo, puntualiza la sustitución de importantes pilares del modelo ilustrado y la cultura del libro.

Aunque la Wikipedia mantiene la idea principal de proyecto de la Enciclopedia: el conocimiento como fuente de autonomía, el énfasis está puesto no en la ilustración del hombre (y en su relación con el cumplimiento de sus obligaciones), sino en la libertad de acceso al conocimiento entendiéndola como su gratuidad y su neutralidad¹⁵. A diferencia de la Enciclopedia, la Wikipedia ha renunciado a ser un producto comercial y a establecer un precio como condición de acceso al saber. Ha renunciado también a establecer una diferencia entre el autor y el lector –que pueden devenir el mismo–¹⁶, ha eliminado, por ende, la figura del autor –como responsable legal, propietario de derechos sobre la obra, pero también como creador de ésta– y ha salido por tanto del régimen legal de copyright. Aunque insertándose en otro régimen –el de los excesos del capital, canalizados a través de fundaciones que viven de la donación privada y pública– cuya naturaleza hace al mismo tiempo viable el proyecto, pero lo condiciona a satisfacer ciertas expectativas a cuyo análisis no entraremos.

La Wikipedia es hoy el mejor modelo de lo que es la cultura digital. La que surge a partir de las posibilidades técnicas abiertas por la computación e Internet para la creación, reproducción, modificación y diseminación de productos culturales, educativos y científicos, que ha entrado en conflicto con los modelos existentes de legislación comercial aparecidos con la era del papel y del comercio con base geográfica.

El mayor trastocamiento que esta cultura digital ha producido en la definición del lugar que ocupan las humanidades, es la ruptura de la diferencia entre autor y lector, que es también abatir la diferencia entre sabio y lego. Este es uno de los aspectos de la Wikipedia que han sido más cuestionados porque lleva implícito destituir al humanista (al sabio) de su lugar como transmisor del saber y como autoridad en el conocimiento.

No está claro del todo cuál será el resultado de este desplazamiento. La disponibilidad de la tecnología y su uso dentro de las humanidades, juegan aquí un papel todavía incierto en la reubicación del humanista y en la conformación de su imagen en el futuro.

De lo que no debe haber dudas, es de la incorporación de los sistemas computacionales en la producción y diseminación de saber humanístico y en su impacto en la formación de un nuevo ethos del humanista.

La utilización de la tecnología dentro de las humanidades implica, por un lado, la generación de metodologías y procedimientos nuevos que se reflejan en la aparición de nuevas “fronteras” o nuevos “campos” dentro de las humanidades, pero también, en formas diversas y no tradicionales de difusión del conocimiento, elaboradas por un humanista que

15 ‘Wikipedia - Wikipedia, la enciclopedia libre’ <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>> [accedido 28 Enero 2012].

16 Milad Doueïhi, *La gran conversión digital* (México: FCE, 2010), pág. 38.

a contracorriente de su imagen tradicional, posee habilidades técnicas y utilidad práctica.

No está claro, aun, qué son las llamadas humanidades digitales -¿una mera convergencia en los instrumentos y las metodologías, un nuevo campo disciplinar, un ethos humanista diferente?17. El término, empero, designa un lugar diferente, alterno para las humanidades, un espacio de exploración que, sin abandonar las intenciones tradicionales de las humanidades, busca alcanzarlas por otros medios.

Quizás el destino final de las humanidades sea volverse omnipresentes, requerimiento base, principio de todo conocimiento, y no cenit, cumbre, cabeza del carruaje de las ciencias, maestras de todo lo sabido. En realidad, herramientas implicadas en la producción de otros conocimientos, y no sabiduría plena, extraordinaria, privativa de los sabios. Transversales, pues, formadas desde el no saber, integradas en campos y con metodologías que no son ya las del libro y la pluma, sino las del teclado y la pantalla.

Bibliografía

‘Discurso preliminar de la enciclopedia, por Jead D´Alembert. Quinta parte, Captura y diseño, Chantal Lopez y Omar Cortes para la Biblioteca Virtual Antorcha’ <http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/enciclopedia/6.html> [accedido 5 febrero 2012]

‘OECD Skills Strategy’ <http://www.oecd.org/document/6/0,3746,en_2649_37455_47414086_1_1_1_37455,00.html> [accedido 21 enero 2012]

‘Tuning Methodology’ <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 21 enero 2012]

--- <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 21 enero 2012]

--- <<http://www.unideusto.org/tuningeu/tuning-methodology.html>> [accedido 28 enero 2012]

‘Wikipedia - Wikipedia, la enciclopedia libre’ <<http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia>> [accedido 28 enero 2012]

Darnton, Robert, *The business of enlightenment : a publishing history of the Encyclopédie, 1775-1800* (Cambridge: Belknap Press, 1979)

Doueih, Milad, *La gran conversión digital*, México: FCE, 2010.

Foucault, Michel, ‘Que es la ilustración’, *Actual*, trad. Jorge Luis , Dávila Rojas, 1994, pp. 19,46

Galina Rusell Isabel, ‘¿Qué son las Humanidades Digitales?, Revista Digital Universitaria’ <<http://www.revista.unam.mx/vol.12/num7/art68/#a>> [accedido 12 febrero 2012]

Kant, Immanuel, *El conflicto de las Facultades*, trad. Elsa Tabernig de Pucciarelli (Buenos Aires: Losada, 2004)

17 Galina Rusell Isabel, ‘¿Qué son las Humanidades Digitales?, Revista Digital Universitaria’ <<http://www.revista.unam.mx/vol.12/num7/art68/#a>> [accedido 12 febrero 2012].